



Marcelino Champagnat

Buen administrador en momentos difíciles

De 1829 - 1832 fueron años que el Padre Champagnat se enfrentó a varias tormentas internas en su congregación de los Hermanitos de María. En el retiro anual de 1829 cerró el telón sobre un drama cuyo clímax se presentó en el retiro del año anterior. Fue en el año de 1828 cuando se caldeó el ambiente con relación a la introducción de un nuevo método de lectura en las clases y en relación a las nuevas disposiciones en cuanto a la vestimenta de los Hermanos. Después de un año de ensayo, el método de lectura fue adoptado pero la votación para esta decisión no fue unánime. En relación con la vestimenta, los dos Hermanos que figuraron como líderes de la oposición al cambio propuesto permanecían obstinados. El P. Champagnat no podía permitir que esta desobediencia continuara entre sus seguidores. Los dos rebeldes fueron despedidos.

El P. Champagnat continuó gozando de los favores por parte del arzobispo de Pins, que valoraba el buen trabajo apostólico de la floreciente congregación de Hermanos. Es así

como en el año de 1829 Séon (que fue reemplazado por Pompallier, nuevo aspirante a Marista) fue enviado a Charlieu, donde podía ayudar a los Hermanos y a la vez investigar la posibilidad de aprovechar la amplia abadía para los Padres Maristas. La segunda parte de la encomienda terminó con los problemas ocasionados por el inicio de la Revolución de 1830 que era fuertemente anticlerical y no esencialmente antirreligiosa.

El P. Champagnat permaneció tranquilo durante la Revolución y a lo largo del tenso período que le siguió. En París el palacio arzobispal y algunas de las propiedades de la Iglesia fueron saqueados, pero, las localidades ocupadas por los seguidores de Champagnat no fueron dañadas. Se esparcieron toda clase de rumores incluyendo uno en el cual, se acusaba al Padre Champagnat de permitir que fuerzas contrarrevolucionarias fueran entrenadas por un noble reaccionario. Eventualmente para el 24 de julio de 1831 un magistrado de la policía se hizo presente acompañado de un grupo de gendarmes. Es de comprender que, el

magistrado preguntó si se encontraba en la casa un marqués, el Hermano, todo desconcertado, inmediatamente contestó que de haber alguno el Padre Champagnat lo sabría. Las sospechas aumentaron y el oficial habló con el P. Champagnat, quien manejó la situación de tal manera que muy de mala gana se ganó la admiración del Magistrado. Aquel que había entrado como león salió como cordero. Las actitudes anticlericales de muchos oficiales del gobierno durante este periodo se ejemplifican por la situación en Feurs, donde el Alcalde y sus Consejeros querían que el P. Champagnat abandonara el Método Simultáneo de Enseñanza y lo reemplazaran por el Método Mutuo. El Padre se resistió pues la metodología que él empleaba involucraba al maestro más con sus alumnos. Las medidas de castigo tomadas por el Consejo del pueblo con el tiempo forzaron al P. Champagnat a retirar a los Hermanos de Feurs.

Octubre de 1831 fue significativo pues se inició un establecimiento con cuatro Hermanos que el P. Champagnat envió al otro lado del Río Rhône para atender una escuela e internado que el celoso P. Douillet iniciaba en La Côte-St-André en la Diócesis de Grenoble. Poco tiempo después, el mismo P. Douillet trajo once aspirantes al Hermitage. Fue un buen principio en La Côte-St.-André pero el camino tenía algunos baches que posteriormente causarían algunos tumbos.

Tomado de Viajeros en la esperanza.

Historia de Marcelino Champagnat y compañeros Fundadores de la Sociedad de María. H. Frederick McMahon, F.M.S.



Ten en cuenta:

1

Levantarse del puesto de trabajo y estirar las piernas cada dos horas, evitar las comidas rápidas, reducir las horas extras y el estrés en general **ayudarán a mejorar su salud.**

2

Deja de intentar calmar la tormenta, **cálmate tú y la tormenta te ayudará a florecer.**